



Capítulo 342: Terror Carmesí

[Conducto del alma].

El Atributo no tenía descripción, ni su adquisición fue anunciada por el Hechizo. Mirando fijamente las runas durante unos segundos más, Sunny lanzó una última mirada al vacío blanco de su Mar del Alma y lo abandonó.

No tenía respuestas para esta misteriosa secuencia de acontecimientos, pero su intuición estaba haciendo sonar la alarma.

Estaba casi seguro de que el extraño y doloroso proceso que comenzó después de haber absorbido el último fragmento de sombra se había interrumpido de alguna manera. La luz blanca que impregnaba el Mar del Alma se sentía antinatural y equivocada, como algo externo a ella en lugar de natural. Lo más probable es que el nuevo y misterioso atributo estuviera relacionado con esta influencia externa en lugar de con la saturación del Núcleo de Sombra.

De hecho, lo más probable es que [Soul Conduit] fuera la manifestación de la fuerza radiante que actualmente estaba suprimiendo el núcleo. En ese sentido, este Atributo era más parecido al maleficio mental del Devorador de Almas que al Tejido de Sangre. No era algo que Sunny hubiera logrado o adquirido. Se le impuso, por razones aún desconocidas.

Apretando los dientes, Sunny se movió y cambió su agarre del mango del Fragmento de Luz de Luna. Luego, convocó a la Roca Ordinaria e inmediatamente la despidió. Finalmente, ordenó a la sombra que se envolviera alrededor de su cuerpo, luego cambiara al estilete fantasmal y regresara.

... Al menos el nuevo atributo no parecía ser directamente perjudicial. Sunny todavía tenía el control de su cuerpo y su mente, además de tener acceso completo a su





Demonio-del-Cambic

Volumen 2



Memorias y control de sombras. Todo lo que parecía estar afectando era al propio Núcleo de Sombra, impidiéndole ... de lograr lo que fuera que no había sucedido.

Al menos por ahora. Pero, ¿cuánto tiempo duraría esa seguridad?

Levantando la cabeza, Sunny miró fijamente el pináculo de la Aguja Carmesí. Algo inexplicable había ocurrido allí, causando este extraño giro de los acontecimientos.

¿Por qué estaba tratando de adivinar si lo más probable es que todas las respuestas lo estuvieran esperando arriba?

A su lado, una enorme losa de piedra se había alojado entre tocones de raíces de coral rotas. Más escombros se amontonaron encima en ángulos pronunciados, formando un camino sinuoso hacia la luz del sol distante.

Empujándose desde la pared de la torre, Sunny se deslizó hacia adelante y aterrizó en la superficie de piedra inclinada. Luego, se detuvo unos momentos y comenzó a subir.

Cuanto más alto ascendía, más sol lo rodeaba. Eventualmente, toda la torre se llenó de nada más que rayos de luz y sombras profundas y oscuras. El mundo era blanco y negro, como si no se permitiera la entrada de ningún otro color en este solemne espacio.

Después de un rato, Sunny se acercó a la cúpula rota de la Aguja Carmesí.

Allí, un vasto salón estaba oculto en la oscuridad, tanto el suelo como el techo ahora destrozado, dejando entrar el brillo del sol.

Con un profundo suspiro, Sunny extendió las manos y entró en el pasillo. Ahora estaba en el pináculo de la Aguja Carmesí.

En la guarida del Terror de la Costa Olvidada.





Demonio-del-Gambio-

Volumen 2





En la punta de la antigua torre, había una vez una vasta y hermosa cámara. Parecía como si tuviera una gran abertura circular en su centro, lo que permitía que la luz del sol fluyera fácilmente hacia la gigantesca estructura al mediodía.

Luego, sin embargo, esa abertura se había cubierto de coral carmesí. Y ahora se había ido.

Debido a algo que había sucedido durante la batalla de Changing Star contra el Terror, el suelo de la cámara se derrumbó parcialmente, arrastrando consigo el coral. El techo también resultó dañado, aunque en menor medida.

A través del abismo en el techo de la Aguja, Sunny podía ver los ilimitados cielos blancos y el orbe ardiente del sol artificial.

Se detuvo en ella por un momento, luego bajó la mirada y miró a la cámara misma.

Lo primero que vio fue a Nefis, que estaba sentado en el suelo, mirando a lo lejos.

Aunque su estado no era tan aterrador como aquel terrible día en que un habitante de las profundidades la había arrastrado bajo las olas del mar maldito, no tenía muy buen aspecto.

El Armir de la Legión Starlight fue prácticamente destruido, revelando espantosas quemaduras y cortes en su piel de marfil. Al igual que entonces, de ellos salían llamas blancas en lugar de sangre.

Sin embargo, estos fuegos parecían extrañamente débiles, como si estuvieran a punto de extinguirse. Tampoco lograron reparar su carne destrozada. Las heridas de Neph parecían estar sanando, pero a un ritmo muy lento, muy lejos de la milagrosa restauración que Sunny había presenciado tantas veces en el pasado.

El furioso poder que siempre había ardido en lo profundo de su alma parecía haberse agotado finalmente. Casi...



Demonio-del-Gambio-





Siguiendo su mirada, Sunny se estremeció cuando vio al Terror.

La criatura que había creado la Costa Olvidada podría haber parecido un humano alguna vez, pero ahora, era como una pesadilla febril.

Por alguna razón, Sunny había esperado ver la forma familiar de la diosa sin nombre, cuya estatua fue creada a semejanza de la niña que se había convertido en el recipiente del sol artificial.

Lo que se encontró con él fue una criatura gigante cuyo cuerpo estaba hecho de una fusión perversa de coral carmesí y carne humana mutilada. En cierto sentido, era similar a los gólems carmesí con los que había luchado en la base de la Aguja. Era una aproximación retorcida de un ser vivo, una que irradiaba una horrible sensación de locura, maldad y pérdida.

En lugar de un rostro humano, el Terror tenía cientos de ellos, todos contorsionados en expresiones de ciega agonía y sufrimiento. Sus bocas estaban abiertas, como si se esforzaran por gritar. Sus ojos eran pozos vacíos de pura oscuridad.

Al menos ahora, lo eran. Cuando el Terror estaba vivo, debieron brillar con una luz cegadora y aniquiladora.

... Y estaba, indudablemente, muerto.

La angustiosa criatura estaba tendida en el suelo, con las extremidades inmóviles y el cuerpo fracturado casi por la mitad. Los bordes de la terrible herida estaban quemados y derretidos, sin dejar duda de que fue tratada por la espada de plata incandescente de Changing Star.

'¿Cómo... ¿Cómo es esto posible?

Aturdido, Sunny miró fijamente al Terror vencido, sin comprender lo que veía.

¿Cómo podría Neph matar a un Terror Caído? No importaba lo poderosa que fuera, seguía siendo una Durmiente. Incluso con el tremendo





Demonio-del-Gambio-



aumento del Fragmento del Alba, no debería haber sido capaz de matar a algo tan poderoso.

Algo andaba muy mal aquí.

"Esto no tiene sentido".

... Pero, de nuevo, este no sería el primer Terror que Nephis había matado. Estrella Cambiante también había matado a uno en su Primera Pesadilla, lo que le valió ese nombre. Aun así, había una gran diferencia entre un humano dormido que mata a un Terror Despierto y uno Caído.

Una hazaña era imposible. El otro... Lo otro era simplemente impensable.

Volviéndose hacia ella, Sunny vaciló y luego dijo con incredulidad:

"Tú... De hecho, lo mataste".

Neph se estremeció, como si notara su presencia por primera vez. Luego, giró lentamente la cabeza y lo miró con ojos vacíos y perdidos. Solo después de unos segundos, apareció en ellos una pizca de reconocimiento.

Permaneció en silencio un rato y luego dijo con voz hueca:

"... Sunny. Por fin estás aquí".

